

No hay crítica literaria en el país

La Editorial Costa Rica entregó recientemente el poemario "Los sueños recobrados", a su autora Leonor Garnier, quien ha publicado además "Lienas hacia la soledad", en 1970 y "De las ocultas memorias", en 1975.

En la actualidad, tiene en prensa una antología de la literatura femenina costarricense, que posiblemente saldrá publicada en este año.

¿Qué representa para usted su último poemario?

—Para mí es una transición invaluable. En él suscribo una importante adhesión con mi pue-

blo, el cual, sin haber nacido en su seno, me da el privilegio de integrarme a sus luchas.

En el poemario "De las ocultas memorias" aludo a temas políticos, aunque me quedo en planteamientos. Considero importante señalar que no fueron escritos a la luz del esnobismo, sino que representan parte de mi evolución y aún me falta largo trecho por recorrer.

En "Los sueños recobrados", salvo considerablemente ese trecho del que hablaba, rompo con una serie de antivalesores, y sin perder de vista el arte poético, logro integrar al mismo una función ideológica. políti-

ca... Pienso en el amor, el contexto social y los temas estrictamente líricos, adquieren en ese libro un sentido completamente distinto, que iré renovando hasta salvar completamente el trecho.

¿Por qué si su libro ya fue entregado oficialmente, aún no está a la venta?

—Esto se debe a una serie de lamentables errores cometidos contra el texto del poemario, lo que obligó a impedir que se pusiera a la venta mientras no se subsanaran esas fallas. Sé que cosas parecidas han ocurrido con otros escritores, pero parece que soy la única que hasta el

momento lo comenta públicamente. Creo que una editorial de prestigio, como la Editorial Costa Rica, debe estar ojo avizor, ya que errores del tipo que se cometieron en mi libro no tienen sentido.

A usted se le ha considerado una escritora polémica. Todavía se recuerda la discusión que suscitó en el Primer Congreso de Escritores Latinoamericanos ¿Qué en-

Estoy cansada de ese comentario que se ha tejido a mi alrededor: soy polémica, es cierto, pero me parece que para ciertos círculos esta palabra tiene otras connotaciones. En todo caso, creo en la polémica tomada en su más pura y correcta aceptación.

Por otra parte, sé que muchos de los que me acusan de "polémica" no utilizan ese término, sino que más bien dicen "peleona" y así, esos señores de la "infalibilidad" van dándole giros tendenciosos a mis declaraciones. No creo estar errada. Lo estaría, me parece, si hiciera concesiones a las famosas élites, a esos grupos cerrados que escriben sobre muchas cosas sin referirse a la realidad de nuestro pueblo.

Continuaré enfrentando estas situaciones y enfrentándome a estos señores, aunque pretendan negar validez a mis palabras o a mis razones, por el delito de haber adoptado una actitud digna, un conocimiento real del mundo y una conciencia política que no se vende. Soy un cerebro que trasmite ideas y me fascina echarlas a andar, verlas por ahí, en calles y avenidas, en rostros sorprendidos, furiosos o convencidos. Me encanta cuando las veo brincar descubriendo a las vedettes culturales.

Mucha gente afirma que en el país no existe una verdadera crítica literaria. ¿Qué piensa de esa afirmación?

Es cierto. Lo que ha habido son comentarios sobre el escritor y rara vez sobre la obra en sí. Cuando ocurre el último caso, no es una crítica sobre bases estrictamente literarias, como debe ser, sino que hay algo así como, permítase la expresión, un bateo. Y nada de eso ayuda al escritor a superarse.

¿Cómo ve usted la participación de las nuevas generaciones en el campo artístico nacional?

Desde hace unos dos o tres años, muchos jóvenes se han incorporado al quehacer artístico nacional. No creo que la "indiferencia", "la apatía", o como quiera llamársele, que hasta hace pocos años mostraban esos mismos jóvenes en relación con el arte, se deba a que hayan sido generaciones frívolas o indiferentes.

Se trató y se trata de que el arte, en todo su contexto, es privilegio de una clase que ha tenido y tiene a su alcance los medios económicos para hacer del arte un patrimonio personal. Esta clase ha promovido una concepción del arte basada en ciertos conceptos estéticos, producto de las relaciones económi-



Leonor Garnier.

cas y de producción que existen en nuestra sociedad.

Creo sin embargo, que en Costa Rica está surgiendo una nueva generación de jóvenes que, por su formación en unos casos y por su extracción en clase en otros, está comenzando a cuestionar toda esa imagen del arte, en una búsqueda constante de nuevos valores estéticos que respondan a nuestra realidad.

De lo que ha estado hablando se desprende que para usted es importante que un escritor adopte un compromiso político...

Sí. Creo que un escritor, un pintor, un artesano, un telegrafista, un peón, en fin el pueblo entero, debe estar inmerso en el proceso revolucionario. Un escritor no es un ser aislado, tiene una responsabilidad social y por ende, debe saber cómo responder a ese compromiso que su sociedad y el momento histórico le plantean.

Qué piensa de la literatura panfletaria?

No creo en ella. Me indigna quien no tiene el menor empacho en referirse, por ejemplo, a los países asesinos por medio de las formas más abyectas de tortura, y por otra parte, responde y festeja intereses que todos conocemos...

Resulta que muchos echan marcha atrás, cuando tiene que asumir una posición acorde con los intereses de los pueblos, alejando su calidad de artistas.

El artista verdadero es un testigo de su tiempo, aunque escribir del dolor del pueblo, de la vanguardia cubana, del genocidio chileno, conlleva a nuestro país a la marginación.

Yo me pregunto: ¿Cómo puede el artista, el escritor, mantenerse al margen, silencioso y cómplice?. La participación activa y honesta con el pueblo en la consecución de mejores y totalmente nuevos derroteros implica la inserción del artista dentro de su sociedad.

Se trata de hacer accesible el arte y la literatura a todo un contexto ciudadano; de amar intensamente, sabedores de que, en cualquier momento, la separación exigida a los amantes volverá a unirlos, en la victoria del pueblo.

¿Cuáles escritores han tenido más influencia en su literatura?

Mario Benedetti, quien me ha ayudado muchísimo en la búsqueda poética y revolucionaria; Fayad Jamís, Arqueles Morales, Otto René Castillo y su inmensa ternura de militante, además, disfruto leyendo a Pessoa.

¿Cuándo saldrá su libro a la venta?

Espero que este año.

Nota aclaratoria: este material ha sido modificado de su versión original para su restauración y conservación.